

ESPERANDO LA LLUVIA

Tema: Evangelismo y consagración

14
DE NOVIEMBRE

SÉPTIMO SÁBADO



Objetivo

Mostrar qué tenemos que hacer y cuál debe ser nuestra actitud mientras esperamos la lluvia tardía.

Resultado

Una iglesia que se consagra para ser llena del Espíritu Santo.

Proyecto misionero

«Confiar en toda circunstancia»

Énfasis del Nuevo Horizonte

Inversión

Celebramos:

Semana de oración mundial

Al director

Este programa combina una plataforma tradicional con una parte dramatizada. Para la ambientación, se requieren paraguas y ropas plásticas que simulen protección contra la lluvia. La decoración puede incluir nubes de color gris suspendidas, de las cuales cuelguen grandes gotas de agua del mismo tono. Cada letra corresponde a un participante.

Sugerencias

- ✓ Preparar tarjetas en forma de paraguas, nubes grises y gotas de lluvia, con el texto de Joel 2: 23 (ver p. 59).
- ✓ Invitar a los hermanos a venir con un paraguas en esa mañana.
- ✓ Hacer una oración especial por los enfermos, los propósitos evangelísticos y los proyectos de la iglesia.
- ✓ Elegir una canción sobre la obra del Espíritu Santo y preparar a los niños con paraguas pequeños, reales o hechos de cartón, para cantarla en coro.



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>

<https://www.facebook.com/missionquarterlies/>

Apertura y parte central

Introducción (director del programa)

¡Feliz sábado! Hoy tenemos estos paraguas porque las nubes grises anuncian mucha lluvia y la esperamos con alegría. Esa lluvia es especial porque nos dará el poder para terminar la obra que el Señor nos ha encomendado. Lamentablemente, no todos tienen su paraguas. Durante el programa sabremos por qué. Sean todos y todas bienvenidos a esta Escuela Sabática.

Himno

Recuerda: antes de la lluvia tardía, debes recibir la lluvia temprana. «No debe descuidarse la gracia representada por la lluvia temprana. Solo los que estén viviendo a la altura de la luz que tienen, recibirán más luz. A menos que estemos avanzando diariamente en la ejemplificación de las virtudes cristianas activas, no reconoceremos las manifestaciones del Espíritu Santo en la lluvia tardía. Podrá estar derramándose en los corazones de los que están en torno de nosotros, pero no lo percibiremos ni lo recibiremos» (*Testimonios para los Ministros*, p. 507). Cantemos el himno 193, *Dios nos ha dado promesas*.

Lectura bíblica y oración

Por lógico que nos parezca, la lluvia tardía no se espera. Es necesario pedirla en oración. «No os conforméis con la idea de que la lluvia va a caer a su debido tiempo. Pedidla. El crecimiento y la maduración de la semilla no dependen del agricultor. Solo Dios puede madurar la cosecha. Pero se requiere la cooperación del hombre» (*Testimonios para los Ministros*, p. 508). Leamos Joel 2: 23 (*leer*). Oremos de dos en dos para pedir al Espíritu Santo que nos prepare con la lluvia temprana a fin de poder recibir la lluvia tardía.

Música especial

Elena G. de White escribió que Dios está interesado en que la lluvia tardía caiga en una reunión de adoración. «Las convocatorias de la iglesia, tales como las asambleas generales, las reuniones de la iglesia local, y todas las oportunidades en que se trabaja personalmente por las almas, son las ocasiones señaladas por Dios para dar la lluvia temprana y la tardía» (*Testimonios para los Ministros*, p. 508).

Por eso, en este día que usted está adorando en este lugar, Dios ofrece la lluvia temprana a todos los que nos congregamos a adorar. Sea bienvenido a este culto de adoración y abra su corazón para que sea la morada permanente del Espíritu Santo. Escuchemos una alabanza musical.

Panorama global

(Esta parte puede ser presentada por el director del programa o el director de Obra Misionera, se dirige a los maestros y sus clases)

Proyecto misionero: «Confiar en toda circunstancia»

Es fácil confiar en Dios cuando todo va bien, ¿verdad? Pero ¿qué pasa cuando llega la desgracia? ¿Qué pasa cuando confiar en Dios implica incomodidad o inconvenientes? ¿Qué tan bien lo haces entonces?

Escoja una incomodidad pequeña de esta semana, como levantarte más temprano para orar, renunciar a un momento de entretenimiento para ayudar a alguien o realizar un favor que te saque de tu comodidad, y conviértela en una ofrenda de confianza a Dios. Luego comparte con una persona cercana lo que aprendiste al obedecer, aun cuando no era fácil, demostrando que la fe verdadera también se ejerce en lo incómodo.

Nota: Este proyecto está basado en las preguntas de discusión al final de la lección.

Relato misionero

(Seis personas con paraguas y ropas impermeables, llegan al escenario).

A: Ya estamos listos para recibir la lluvia tardía. Recibiremos el poder para hacer el fuerte pregón que marcará el momento en que terminaremos la obra. Todo el mundo será alumbrado con la gloria del evangelio. ¡Estamos listos! ¡Que venga la lluvia!

B: Esta lluvia también nos fortalecerá para atravesar el tiempo de angustia. ¡Estamos listos! ¡Que venga la lluvia!

C: Espero la lluvia tardía para que termine de transformarme. Será ella la que me limpie y purifique de todo pecado. ¡Estamos listos! ¡Que venga la lluvia!

Narrador: La lluvia tardía será enviada en el momento determinado por Dios, pero deben saber que no todos estamos preparados para recibirla.

D: Sí, todos estamos preparados. Tenemos el paraguas y la ropa adecuada. Estamos pendientes de ese gran momento; por eso estamos aquí.

Narrador: Para recibir la lluvia tardía, primero deben preparar el terreno con la lluvia temprana. ¿Están recibiendo la lluvia temprana?

E: Sí, la recibimos el día que nos bautizaron. Allí fuimos cubiertos con esa lluvia en la pila bautismal.

Narrador: «Ningún corazón renovado puede mantenerse tierno sin la aplicación diaria de la sal de la Palabra. Debe recibirse diariamente la gracia divina, o ningún hombre permanecerá convertido» (*Eventos de los últimos días*, p. 67).

F: Entonces no hay problema. Estamos listos. Cada día estudiamos la Biblia y oramos. También venimos a la iglesia y participamos en sus actividades. Como puedes ver, tenemos nuestro traje puesto y nuestro paraguas. Puede venir la lluvia tardía.

En este momento escucharemos el relato misionero.

(Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que han sido publicadas en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias).

Nuevo Horizonte

Narrador: En ese caso, vamos a hacer lo siguiente: voy a enumerar algunos indicadores para reconocer a quienes están recibiendo la lluvia temprana. Si alguno de estos no forma parte de tu vida, regresa a casa y ora para que el Espíritu Santo te prepare como es debido.

1) *Siente el gozo de la salvación, ya que no se ha aferrado al pecado, sino que diariamente se pone a cuenta con su Señor, por medio del Espíritu Santo, que examina su corazón.*

A: Tengo que irme a casa, pues hay algunos pecados que aún no he confesado a Dios porque ya no siento dolor por ellos. Solo los ignoro y sigo mi vida normal. Dejaré mi paraguas; necesito la lluvia temprana (*sale*).

2) *Por medio del Espíritu, vences las tentaciones, envidia, enemistades, contiendas, orgullo, egoísmo, amor al mundo, palabras no santificadas, obras de maldad. En su vida se pueden evidenciar los frutos del Espíritu.*

B: Debo irme a casa. Algunas de esas palabras me han tocado. Aún tengo enemistades y creo que el orgullo no ha salido de mi corazón. Necesito ponerme a cuentas con mi Salvador y recibir la lluvia temprana. Dejaré mi paraguas (*sale*).

C: Yo estaba equivocado, pues pensaba que cuando llegara la lluvia tardía, todos mis defectos de carácter serían eliminados. No he hecho esfuerzo en entregarle mi ser completo a Dios, esperando ese milagro. Ahora entiendo que, si el Espíritu de Dios está diariamente en mi vida, esos defectos deben ir cediendo y yo debo ser transformado. Dejaré mi paraguas (*sale*).

3) *Bajo la guía del Espíritu Santo, siente el deseo de anunciar las buenas nuevas de la salvación. Su corazón ve en cada no creyente un alma que salvar. Crece para servir y asume el compromiso en la obra de Cristo.*

D: Al igual que mis amigos, creo que también debo ir a casa. Siento mucho apego por el mundo y estoy dedicando la mayor parte de mi vida a mis logros personales, pero no estoy apartando tiempo para el servicio cristiano. Dejaré mi paraguas (*sale*).

E: Siendo sincero, soy muy indiferente ante la gran obra que tenemos por delante. Siempre estoy esperando que venga el fuerte pregón para salir a anunciar el evangelio, pero actualmente soy un creyente pasivo que solo

recibe. Me voy a casa para ponerme a disposición del Espíritu Santo, para que me llene y me envíe a hacer mi parte. Dejaré mi paraguas (*sale*).

F: Le agradezco esta conversación porque ahora siento en mi corazón el deseo de recibir la lluvia temprana cada día de mi vida. Me ha mostrado que el Espíritu Santo debe dar en mí frutos internos y externos. También dejaré mi paraguas (*sale*).

Narrador: El Espíritu de Profecía nos dice: «Se me mostró que si el pueblo de Dios no hace ningún esfuerzo de su parte, sino que esperan que el refrigerio venga sobre ellos y les quite sus defectos y corrija sus errores; si dependen de eso para ser limpiados de la contaminación de la carne y del espíritu y ser preparados para participar en el fuerte clamor del tercer ángel, serán hallados faltos. El refrigerio o poder de Dios viene únicamente sobre los que se han preparado para recibirlo, al hacer la obra que Dios les ordena, a saber, limpiarse de toda impureza de la carne y del espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios» (*Testimonios para la iglesia*, t. 1, pp. 536, 537). Damos paso al *Nuevo Horizonte* de este sábado.

División en clases

Informe secretarial

Nuestra preparación espiritual es un tema muy serio. El estar de frente a las Escrituras diariamente nos expone a la voz autorizada de Dios y a su voluntad revelada. Veamos el informe para analizar nuestra situación espiritual personal en preparación para la lluvia tardía.

Tiempo de la lección

Esta semana estuvimos estudiando «Ahora oíd esto», un análisis de mensajes proféticos difíciles que la gente no quería escuchar.

Clausura del programa

El Club de Lectura puede ser dirigido por el Director de Escuela Sabática o por el encargado del Departamento de Publicaciones de la iglesia.

Club de Lectura: Continuamos en nuestro **Club de Lectura** leyendo el libro *Olor a Tierra Nueva*. Esta semana estudiaremos el **capítulo 7: «La Nueva Jerusalén: la ciudad de Dios»**. Usted verá cómo se describen las características estéticas y las dimensiones de la ciudad santa.

Conclusión

A: Ya hemos recibido muchas gotas de la lluvia temprana. Es un privilegio. ¿Cómo pude haberme conformado con poco, cuando el Espíritu Santo tiene tanto que hacer en mi vida?

B: Diariamente oro a mi Dios para que me conceda la lluvia temprana de ese día. Busco su rostro en mi devoción personal y le pido que me ayude a conocer su voluntad y a obedecerla.

C: He sentido el cambio en mi ser y en mis relaciones interpersonales. Diariamente tengo evidencias de los frutos del Espíritu en mi vida.

D: Siento un gran compromiso con la obra del Señor. Me veo como parte importante y activa en el avance del evangelio. Eso me llena de satisfacción.

E: Ya se ha roto el mito del primer amor solo al principio de mi conversión. Siento el gozo de la salvación y el deseo de compartirlo.

F: Jesús nos dijo: «Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?» (Luc. 11: 13). Ore por él, recíballo en su vida y deje que él te purifique, santifique, transforme y te lleve a testificar.

Himno de cierre: 201, *Canción del Espíritu*.

Oración final.